

# LA INTEGRIDAD NACIONAL.

## DIARIO POLÍTICO.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.  
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franquicia.

### DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal y Bailly Baillière.  
Barcelona, almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.  
Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

### ADVERTENCIA.

La Redacción y Administración de LA INTEGRIDAD NACIONAL se han trasladado a la calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, principal.

### LA GUERRA.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos: Bruselas, 29 de Agosto. Oficial. Según las últimas noticias, los generales Frossard y Bourbaki están heridos. Cuartel general 28. Ayer ha tenido lugar en Bussang un combate victorioso entre el regimiento de caballería sajona, un escuadrón del regimiento núm. 38 de hulanos y la batería Zivindier contra seis escuadrones de cazadores. El comandante francés ha sido herido y hecho prisionero.

PARIS 30 de Agosto, a las cinco y cuarenta y cinco minutos de la tarde; recibido a las nueve de la noche. El embajador de España a S. E. el ministro de Estado, Madrid. La sesión del Cuerpo legislativo ha sido muy breve y sin interés. Se ha votado el proyecto de ley para que el Gobierno se apropie, por el precio en que estaban contratadas, las armas construidas en Francia por cuenta de los gobiernos extranjeros. No se ha comunicado ninguna noticia oficial; y merecen poco crédito algunas que circulan.

Extrato del Diario oficial del Imperio del 25 de Agosto de 1870.—Parte oficial.—Ministerio de Negocios extranjeros.—Notificación del bloqueo de las costas de la Confederación de la Alemania del Norte en el Báltico.

Nos el abajo firmado, Vicealmirante, Senador, comandante en jefe de las fuerzas navales de S. M. el emperador de los franceses en el mar Báltico; Visto el estado de guerra existente entre Francia y Prusia y los Estados de la Confederación de la Alemania del Norte; obrando en virtud de los poderes que nos están concedidos.

Declaramos: Que a contar desde el 15 de Agosto de 1870, los puertos, ensenadas, radas, calas etc. etc., comprendidos entre los 53° 25' y 55° 53' de latitud N., y los 7° 6' y 18° 55' de longitud E. (meridiano de París), serán considerados en estado de bloqueo efectivo por las fuerzas navales de nuestro mando, y que los buques amigos o neutrales tendrán un término de 10 días para terminar sus cargamentos y salir de los puntos bloqueados.

Se procederá contra todo buque que tratase de violar este bloqueo, conforme a las leyes internacionales y los tratados en vigor con las Potencias neutrales.

A bordo de la Surveillante, fragata acorazada de S. M. el emperador de los franceses.

Grand Belt 15 de Agosto de 1870.—El Vicealmirante, Senador, Comandante en jefe de la escuadra acorazada del Norte.—L. S.—(Firmado).—Comandante Bouet-Willamez.

Una prueba del patriotismo alemán es que una sociedad de socorro en Berlín, la llamada "Sociedad central para los guerreros heridos, etc.", etc., ha reunido en este mes la cantidad de 568,031 thalers, 6 sean unos 8.500.000 rs.

Como los prusianos utilizan los ferro-carriles franceses para los transportes de tropas y todo género de bagajes y material de guerra, la marcha es más rápida de lo que se creía. Los prusianos componen prontamente los caminos de hierro que ellos ó los franceses han destruido.

Se dice además, que el ejército alemán está tan bien organizado, que hace jornadas de siete leguas en una noche, a pesar de las dificultades que ofrece el movimiento de todo lo que necesita el gran número de tropas que se disponen a sostener un sitio.

Uno de los oficiales prusianos muertos delante de Metz es el príncipe de Salm, conocido por su adhesión al emperador Maximiliano de Méjico.

La artillería de sitio de todas las fortalezas alemanas del Rin acaba de enviarse a Francia.

Ya es indudable que el ejército prusiano no marchará sobre París sin dar antes una batalla a Mac-Mahon.

La presencia de cuerpos considerables de tropas alemanas entre Verdún y Montmédy, coincidiendo con el avance del príncipe real sobre Chalons, demuestra que ha habido el plan, si Mac-Mahon permaneciera en aquel campamento, de atacarle de frente y de flanco con todas las fuerzas de que el invasor podía disponer. Esto explica por qué Mac-Mahon abandonó a Chalons emprendiendo un movimiento hacia N. E. para no tener que combatir sino con uno solo de los ejércitos que contra él avanzaban. Pero esto quizá no lo consiga porque el ejército del príncipe real ha seguido a Mac-Mahon en aquel movimiento. De aquí la marcha de sus divisiones sobre Suippes y Sommedy en dirección de Vouziers y Reims, donde se hallaba el primero el 25.

Dice el Gaulois de París que se ha resuelto no destruir el magnífico bosque de Boulogne, por no ser necesario para la defensa de la capital. Lo que

se va a hacer es transformar una parte del bosque en asilo de grandes rebaños de vacas y de cerdos. Treinta mil de las primeras y cien mil de los últimos debían llegar a un momento a otro.

Al anunciarse el sábado en la Cámara francesa que los prusianos volían a avanzar sobre París, la sensación fué inmensa. Las proposiciones se sucedieron las unas a las otras. El republicano Ordinaire pedía indemnización para los pueblos arruinados a causa de la invasión y de los males que Mr. Bonaparte, empujado, ha causado; frases que levantan terribles tempestades. Otros piden la destrucción inmediata de todos los molinos harineros en todo el territorio desde Chalons a París, para que el enemigo no se aproveche de ellos; y como, un diputado pidió al menos para esto, Thiers la dice que debe pedir al ejército del rey de Prusia, que no parece querer detenerse. Arago reclama el armamento de la nación entera. Julio Simon, que los ferro-carriles transporten de balde a las mujeres y niños que deben salir de París, donde solo deben quedar hombres, y rebajas en el transporte de granos y ganados, a lo cual contesta el gobierno que ya está hecho. Finalmente, Keller sube a la tribuna, y propone que, situado París, el Cuerpo legislativo continúe celebrando aquí sus sesiones, y que este elija a sesenta de sus miembros que se pongan a disposición del ministro de la Guerra para ayudarle a la defensa nacional y secundarle en la organización de la defensa de la capital.

Los diputados gritan que todos estarán en las murallas para defender a París. Thiers entonces sube a su vez a la tribuna, y en medio de una emoción inefable pronuncia un bellísimo discurso. El país y el mundo, dice, nos contemplan, y es preciso que los diputados de la Francia permanezcan en la calma más completa en medio de las graves circunstancias que nos rodean. La proposición Keller se resiente un tanto de la agitación del momento. Los diputados llenarán todos sus deberes. Sean cuarenta, cincuenta, ó todos los llamados, si el gobierno tiene necesidad de ellos, todos están prontos. Pero es preciso no olvidar que en el puesto del peligro, al Gobierno corresponde la superior dirección. En estos momentos no hay partidos en Francia, sino la nación unida contra el invasor. Por peligroso que sea para hombres de honor el puesto que se designe a los diputados, nunca será superior a su patriotismo. Pero desconfiemos de soluciones irreflexivas. Permanezcamos serenos, hagamos nuestro deber, y que el mundo esté bien seguro de que nadie de nosotros retrocederá.

Grandes aplausos responden a este discurso. Keller retira su propuesta, y la Asamblea resuelve a las siete reunirse en sesión secreta.

La del Senado no fué menos patriótica. Con firme energía, pero sin tanta alarma, el presidente del Consejo de Estado expone la situación de la capital y de los ejércitos enemigos; muestra en los de la Francia y en sus capitanes una confianza inquebrantable, y el Senado entero se asocia a la resolución del defensor de París, y de que no se escuche mediación alguna ni proposiciones de paz mientras los extranjeros estén en Francia. Las sesiones secretas fueron aún más dramáticas é importantes.

De una carta de Bruselas, que publica el Diario de Barcelona, tomamos los siguientes párrafos: "Y ya que he consignado la palabra malanza, déjeme Vd. apuntar un detalle que pintará con viveza el horror de la guerra de la Lorena. En estos últimos ocho días, los hornos de cal del Luxemburgo belga han expedito, con dirección a Thionville, Metz, Mars-la-Tour, etc., más de trescientos mil kilogramos de cal viva para enterrar los muertos. Y observe usted que esta enorme cantidad de cal sirve principalmente para enterrar soldados franceses."

Un médico que hizo la guerra en 1866 en Alemania, me decía que esos trescientos mil kilogramos de cal presuponen lo menos cien mil cadáveres.

Es completamente falso que la emperatriz haya pedido su dimisión al general Trochu, que está en la mejor armonía con la regente. Bazaine es quien ha dado mandos en su ejército a Lebouff y Lebrou, diciendo a los que lo censuraban que la guerra podía destruir a Metz, pero no su confianza en estos sus hermanos de armas, desgraciados, pero valientes hasta la desesperación. Dicen que Lebouff ha estado momentos en París para despedirse de sus hijos, pues quiere morir en el campo de batalla. Se están volando todos los puentes sobre el Marne. Inmensos ganados entran a cada instante en París. La flota de cañoneras surca ya el Sena. Anoche han sido presas otras 3.000 personas de mala vida. Esta mañana ha sido fusilado en el interior de la escuela militar, el oficial prusiano Carlos Hart, condenado como espía prusiano.

La Gaceta de Augsburgo, periódico muy influyente en la Alemania del Sud, insta a los ejércitos prusianos para que entren pronto en París y se apoderen de las riquezas acumuladas en aquella capital. Recuerda a los prusianos que deben seguir ahora la consigna de Blucher, que era "adelante" y que si retardan su entrada en París su posición será cada día más comprometida, porque dentro de algunas semanas la Francia tendrá dispuestos para la resistencia los inmensos recursos que posee para ello. Una nación de 38 millones de habitantes y un país de 12.000 leguas cuadradas solo puede ser conquistado por sorpresa y cada día que los prusianos pierden sin entrar en París es para ellos una pérdida enorme. No se debe permitir que la guardia móvil se organice y entre en los cuadros del ejército regular. No debía permitirse que París se aprovisionase y completase sus fortificaciones; que se organice una guerra popular. Pequeñas columnas podrían cortar fácilmente los convoyes prusianos con su base de operaciones tan distante y limitada. El sistema mi-

litar de Prusia es bueno para un esfuerzo inmenso, pero no puede ser de larga duración. En Francia la situación es diametralmente opuesta y puede resistir mucho más tiempo. Esto es lo que no deberían olvidar los prusianos, añade la Gaceta, si no quieren que la victoria se les escape de las manos.

Se atribuyen estas palabras al rey de Prusia: "La Alsacia y la Lorena me costarán trescientos mil hombres, pero valen este sacrificio y serán mías."

Un viajero llegado de Alemania ha referido el siguiente hecho del cual ha sido testigo ocular: El 21 del corriente una multitud considerable de hombres, de mujeres y de niños, se presentó por la noche delante del palacio del conde de Bismark, situado en la calle de Wilhelmstrasse, núm. 44, en Berlín, y allí, por espacio de más de una hora estuvo dando gritos de *pant pant* poseídos de la mayor desesperación a causa de la miseria en que se encuentran.

Las personas que habitaban el palacio asomaron a las ventanas y contestaron: "¿Pant, pant? ¿Id a buscarlo a París."

Al oír estas inhumanas expresiones la muchedumbre se lanzó al palacio y rompió a pedradas todos los cristales de las ventanas.

Fué menester que la policía diera algunas cargas para que la gente se apartara del palacio y dejase despejada la calle.

El Rheinische Zeitung de Colonia publica el siguiente telegrama fechado en Haguenau el 24 de Agosto: "Acaba de ocurrir una deplorable desgracia en el ferro-carril. Un convoy de tropas ha chocado con un convoy de viveres. Ha habido muchos muertos y heridos. Entre los muertos se encuentra un príncipe cuyo nombre se ignora."

Pueden considerarse ya terminadas las obras de fortificación de París; el armamento de los fuertes es formidable, y las piezas de artillería que lo componen forman una línea tan compacta que cualquier ejército prusiano que se atreviera a poner sitio a la capital, y si esta tuviese tras sí a un ejército francés para apoyar la acción, sería destruido.

En el plan general de los prusianos entra el firme propósito de marchar sobre París; pero en este momento manifiestan muy indecisos tocante a este punto, y para inquietar a los pueblos, se contentan con practicar reconocimientos, ora en unos puntos ora en otros.

Los oficiales encargados de verificar estos reconocimientos hablan al francés y dan adrede falsas indicaciones a los habitantes de los pueblos por donde pasan. Este sistema es ya muy conocido, y en breve numerosos cuerpos de francos-tiradores y de tropas irregulares sostendrán la campaña y harán una activa guerra a los exploradores y mercederos prusianos.

El general Werder ha enviado al gobernador de Strasburgo una carta en la que se le lo siguiente: "Semejante proceder (el incendio de Kehl) es inaudito entre las naciones civilizadas y me obliga a haceros personalmente responsable de estas consecuencias. Me haré dar cuenta de los daños que se han causado, y me indemnizaré imponiendo contribuciones en Alsacia."

El cuartel general del rey de Prusia se compone de mil personas, entre las cuales se cuentan un gran número de dignatarios de la corte, ochenta criados, veinte y ocho carruajes con imprenta, servicio especial de correos, ingenieros geógrafos, etc. Siguen igualmente el rey Guillermo, el gran duque de Mecklenburgo-Schwerin, el príncipe Carlos de Prusia y el conde de Bismark con su numerosa cancellería.

El ejército del Príncipe Real no se ha reunido, como se ha dicho, con el ejército del Rey y ha sido reforzado tan solo con tres divisiones, ó sea con unos 30.000 hombres, los cuales aumentarán hasta 150.000 los que tiene a sus órdenes, número insuficiente para una operación tan seria como es el sitio de una ciudad de la importancia de París.

Se han enviado órdenes a los exploradores prusianos para que no se separen bajo ningún pretexto de las líneas férreas, principalmente en los departamentos del Aube y del Marne.

Un telegrama de Marsella dice que las cañoneras "Hyene" y "Jaguar" han capturado los briks prusianos "L'Alma" y el "Correo" en las aguas de Syza.

Nueve prisioneros han llegado en el "Niño," vapor de las mensajerías imperiales.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido la siguiente circular: "Con esta fecha remito a los gobernadores de las provincias, a fin de que los manden insertar en los Boletines Oficiales, los modelos de que acompaño a V. S., para su debido conocimiento, los adjuntos ejemplares impresos, formados por esta Dirección en virtud de lo dispuesto en los artículos 1.º y 10 del decreto de 16 del corriente para la ejecución de la ley provisional de matrimonio civil."

Tres son los referidos modelos: el primero, para los expedientes en que han de constar las diligencias preliminares a la celebración del matrimonio, cuando no haya oposición al mismo, ó hasta que ésta se presente en debida forma; el segundo, para los expedientes de denuncia, de impedimentos y oposición al matrimonio, para los casos que en una y otra se

deduzcan oportunamente; y el tercero, para las actas que, una vez celebrados los matrimonios, se han de extender en el registro provisional, mandado establecer en el art. 11 del expresado decreto.

Dichos modelos se limitan, como V. S. podrá advertir, a los casos sin complicación y a los actos más comunes en que han intervenido los Juzgados municipales; pero se añaden las oportunas advertencias, ya en cada actuación ó trámite, ya al pie del modelo respectivo, en cuanto a los incidentes especiales que se han previsto. Con esto, y con la facultad concedida a los Juzgados de primera instancia, mientras no se establecen los tribunales de partido a que se refiere la ley orgánica del poder judicial, de resolver las dudas que ocurran, siempre que no sean de gravedad, tendrán lo suficiente los jueces municipales y sus secretarios para proceder sin dificultades ni vacilaciones.

May próximo a publicarse la referida ley orgánica del poder judicial, es probable que haya caso alguno en que los actuales jefes de paz deban autorizar, con este título, la celebración de ningún matrimonio. En tal concepto, se emplean en los modelos las palabras "Juez y Juzgado municipal. Sin embargo de esto, algún caso ocurre en que deban intervenir con su actual denominación, claro está que han de sustituirse aquellas con las de "Juez y Juzgado de paz."

La disposición del art. 10 del decreto de 16 del actual, que manda extender las actas de matrimonio con sujeción a lo prevenido en las prescripciones legales que ella, y además, a los modelos que oportunamente se circularán por esta Dirección general, no tiene solamente por objeto el que haya la conveniente uniformidad en el modo de extenderlas en todos los pueblos de la Península é islas adyacentes, sino también el asegurar por este medio el puntual cumplimiento de todos los preceptos de la ley, alguno de los cuales pudiera, en otro caso, olvidarse fácilmente. Los que las redactan, pues, tendrán en el modelo un constante y autorizado recuerdo que les permitirá marchar con confianza y con seguridad de acierto, ahorrándose al propio tiempo no escaso trabajo.

Como estas consideraciones son aplicables a las diligencias preliminares a la celebración del matrimonio y a la sustanciación de las denuncias de impedimentos, y a la expedición de las actas de matrimonio, he creído oportuno, en virtud de lo dispuesto en el art. 1.º del precitado decreto, formar igualmente los modelos señalados con los números 1.º y 2.º, para unos y otros expedientes. Escusado es observar que, siendo tan diversos los casos é incidencias que pueden ocurrir, necesariamente habrá que prescribir muchas veces del método, y aun también de las fórmulas que en aquellos se establecen; pero siempre servirán para determinar la índole, a la vez sencilla y especial, del procedimiento; para fijar el nombre y significación de las resoluciones y diligencias más comunes y necesarias, y para evitar que la diferencia de costumbres, de caracteres y de instrucción produzca grandes divergencias en la manera de instruir dichos expedientes.

Importa, por consiguiente, que se tengan muy presentes dichos modelos 1.º y 2.º, y se ajusten a ellos los jueces municipales, en cuanto cada caso lo permita; pero no es necesario que lo verifiquen con toda la exactitud, con toda la puntualidad con que deberán atemperarse al del número 3.º cuando verifiquen la inscripción de las actas de matrimonio.

Al hacer entrega a los jueces de paz comprendidos en ese partido judicial de los libros ó cuadernos expresados en los artículos 11 y 12 de dicho decreto, se servirá V. S. enterarse de estas indicaciones y de todas las demás que estime necesarias para que puedan desempeñar con el debido acierto las importantes funciones que la ley les confiere. Inspirándose V. S. en los propósitos del legislador, claramente revelados en el preámbulo de la ley de matrimonio civil, y en la discusión parlamentaria que sobre la misma tuvo lugar, podrá contribuir muy eficazmente a que, vencidos las dificultades inherentes a toda innovación, por justa y conveniente que sea, se consiga su planteamiento en ese partido con el más satisfactorio resultado.

Convenirá, además, inculcar a los jueces de paz, y a cuantos funcionarios deban intervenir en el matrimonio civil, la necesidad de que estudien con detenimiento y apliquen con esmero las prescripciones de la citada ley; de que en los casos en que no sean aplicables las fórmulas establecidas en los modelos, adopten aquellas que, no adoleciendo de ninguna omisión ó defecto sustancial, sean más breves y precisas; de que procuren armonizar aquella institución, establecida en las naciones más civilizadas, incluso aquellas en que predomina la religión católica, con las costumbres existentes, cosa tanto más fácil y sencilla, cuanto que estando expresamente prevenido en la ley que el matrimonio religioso pueda celebrarse antes, en el acto ó después del civil, la única innovación que se introduce respecto de los que profesan aquella veneranda religión está reducida a que los matrimonios de éstos, si han de producir efectos en el orden civil, no se celebren solamente por los curas párrocos, sino también por los funcionarios de la autoridad temporal; de que combatan con prudencia a la par que con energía, ajenas preocupaciones, ó creencias equivocadas de gentes sencillas que, inducidos por malvadas sugerencias, miran con desconfianza y recelo, de todo punto injustificados, una reforma que ni ofende los sentimientos religiosos más susceptibles, ni perjudica, antes bien contribuye poderosamente a la más sólida constitución de la familia, ni se opone bajo ningún concepto a la pureza de las costumbres; y finalmente, de que, penetrándose bien de la alta importancia de la misión que la ley de matrimonio civil les confiere, no omitan medio ni esfuerzo alguno que conduzca a llenarla del modo más cumplido y acierto.

No necesito encarecer a V. S. la necesidad de que

por su parte coopere con el mayor celo y eficacia al mismo objeto. V. S. comprende perfectamente cuánto interesa plantear y consolidar lo más pronto posible la reforma de que se trata; Detenerse a hacerle nuevas observaciones, ó a dictarle reglas para el cumplimiento de sus deberes, sería dudar, sin razón ni fundamento alguno por ellos, de su ilustración ó de su buena voluntad. Por eso se ha abstenido esta Dirección de formar modelos para las diligencias y resoluciones que han de instruir y dictar los jueces de primera instancia, ni para las consultas que han de elevar con el correspondiente informe a este centro directivo.

Únicamente me permitiré llamar la atención de V. S. sobre dos puntos de la mayor importancia y de inmediata aplicación. El primero se refiere a la urgencia con que deberá proceder a la formación y entrega a los jueces municipales comprendidos en su territorio, de los libros ó cuadernos que han de servir para el registro provisional de matrimonios, conforme a lo prevenido en los arts. 11 y 12 del decreto, repetidamente citado, de 10 del actual. Debiendo empezar a regir la ley de matrimonio civil en una época tan próxima como la señalada en aquellos de todo punto indispensable que los jueces de paz tengan en su poder dichos libros ó cuadernos antes de que llegue el momento de la celebración de algún matrimonio, toda vez que su inscripción en el registro es esencial y tiene que efectuarse en el mismo acto. El número de folios de estos cuadernos provisionales debe estar en relación con los matrimonios que, por cálculo aproximado, hayan de celebrarse durante un cuatrimestre en el término municipal respectivo.

Y el segundo se encamina a la remoción de los obstáculos que se opongan al planteamiento y natural desarrollo de la institución que es objeto de esta circular.

Respecto de los funcionarios que deben intervenir en los actos y diligencias preparatorias del matrimonio, injusto sería poner en duda su buen deseo; pero convendrá que V. S. ejerza una constante y celosa inspección para que procedan con prontitud y con estricta sujeción a las disposiciones legales, sin causar dilaciones innecesarias ni dispendios de ninguna clase a los interesados; y en cuanto a las sugerencias, cuando procedan, se empleen contra la aplicación de la ley de matrimonio civil, ora induciendo a los que intenten contra matrimonio a que no se sometan a ella ni la acaten, ora negándose los que deban expedir las certificaciones ó entregar los documentos necesarios para la celebración de aquel, a darlos, ora empleando, en fin, cualquier medio que estorbe ilegítimamente el cumplimiento de la voluntad del legislador ó las órdenes de la autoridad, deberá V. S. proceder inmediatamente a instruir de oficio, a instancia de parte ó por excitación fiscal, la correspondiente sumaria en averiguación de los hechos para la consiguiente aplicación de los artículos del Código penal que los castigan, señaladamente los 202, 304, 301 y 331, en sus respectivos casos, y, a su tiempo, los de dicho Código reformado que a tales maquinaciones se refieren.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 24 de Agosto de 1870.—El director general, Tomás María Mosquera.

Las construcciones navales

EN EL ARSENAL DE CHATHAM.

Tomamos del periódico inglés Pall-Mall Gazette, las siguientes noticias marítimas:

En esta semana se han admitido nuevos obreros para los trabajos en el arsenal naval de Chatham. La mayor parte de ellos han sido empleados en el buque acorazado de espónel el *Rupert*, cuya construcción se está activando todo lo rápidamente que lo permiten los actuales recursos del astillero.

El *Rupert* va a ser el monitor más formidable de todos los que hasta ahora se han construido en el mundo entero. Hasta el día en todos los buques de esta clase se ha subordinado siempre la potencia del espónel a la de la artillería. En el caso actual se ha observado todo lo contrario: la eficacia y fuerza del espónel es lo más esencial, y el cañón queda en segundo término. El Almirantazgo ha seguido en esta idea que presidió en Francia a la construcción del *Touareg*, de la marina imperial, el primer buque de esta clase construido en Europa.

Las dimensiones del *Rupert* son muy pequeñas para un buque tan formidable como este: su eslora es de 250 pies, y su manga de 53; es decir, poco más de las dimensiones del *Minotaure*, del *Warrior*, del *Achilles* y otros buques de la misma clase.

Las placas de su coraza son de 12 pulgadas de espesor sobre un costillaje de 14, y tiene además una segunda coraza interior de 4 1/4 pulgadas. Por primera vez se ha adoptado el principio de la combinación de la coraza en el costado con una borda o regala vertical que sirva para la protección de los cañones de la torre, y que pueda bajar en caso de combate, dejando a aquellos descubiertos sus bocas. El *Rupert* estará rodeado de un empallatado fuertemente acorazado; los costados del buque estarán más arriba de la cintura de 12 pulgadas cubiertos de una coraza más ligera, y un puente sostendrá el empallatado a la altura de nueve pies sobre la línea de flotación. De esta manera en caso de combate en alta mar, no habrá peligro para el buque por bajar la borda superior.

El *Rupert* solo tendrá una torre giratoria, en la cual se montarán dos piezas de artillería de 400 libras y del peso de 18 toneladas.

## ERRATA.

En el artículo de fondo de ayer, 2.<sup>a</sup> plana, 2.<sup>a</sup> columna, línea 21 y 22, donde dice: «Habrán quien se atreva a sostener que la isla de Cuba mantiene, etc.» debe leerse: «Habrán quien se atreva a sostener que la isla de Cuba no mantiene, etc.»

## MADRID 31 DE AGOSTO DE 1870.

Tres argumentos quieren hacer valer los que se oponen a la conservación de las Antillas, para decidir a la nación en favor de su desdoblamiento.

Los gastos y la pérdida de vidas que trae consigo el mantenimiento de nuestra nacionalidad en esas provincias, ya sea por la emigración en las épocas tranquilas, ya sea por las necesidades de la defensa en los períodos de turbulencias que allí ocurren;

Las dificultades y conflictos que con otros poderes puedan surgir a consecuencia de la posesión de esas islas;

La imposibilidad de gobernarlas bien y de evitar que más adelante se constituyan en pueblos independientes, ó de que pasen a ser de otra nación por nuestra carencia de fuerzas y de recursos para perpetuar allí nuestro dominio.

El primer argumento abraza dos extremos que deben ser examinados con la conveniente separación: los costos de la conservación de esas tierras; la emigración de los peninsulares a ellas.

Que la isla de Cuba en tiempo de tranquilidad sea una carga para el Erario nacional, es una vulgaridad que no merece los honores de la refutación.

Bien sabido es que sus rentas han bastado para cubrir su elevado presupuesto y que desde hace muchos años, organizada su Hacienda por los eminentes hacendistas Aramburi y Pinillos, ofrecía sobantes cuantiosos que venían a auxiliar a la madre patria.

Elevada su agricultura a un alto grado, desarrollado su importante comercio con todas las naciones y abundando allí el crédito que nace y prospera por la acción reunida del trabajo, del capital y de la economía, aun existiendo algunas prácticas abusivas en la administración, la riqueza privada y la riqueza pública iban creciendo en admirable progresión, proporcionando relativo aumento en sus rentas. La estadística oficial, por más que no fuese una obra completa en su género, por más que adoleciera a veces de alguna confusión en sus detalles, patentizaba esa marcha ascendente en beneficio del Estado.

Aún podemos decir más. Durante las épocas de turbulencias que han agitado a Cuba, casi puede sostenerse que apenas, si en algo, ha sido gravosa a la madre patria, bajo el punto de vista financiero. Ignoramos si por causa de la nacionalidad allí ha hecho erogaciones el Tesoro de la Península; pero si tal hubiese sucedido, de seguro que no serán estas de tanta monta que lo hayan agobiado, ni aun afectado en mucho.

Pero admitiendo que así hubiera resultado, esa razón no sería nunca escusa para que España se desprendiese de una provincia. Tan desdoblamiento, si se considera digno de atenderse podría emplearse del mismo modo cuando cualquier otra provincia aspirase a constituirse en independencia de las demás ó quisiera segregarse del cuerpo nacional para unirse a otro poder por desagradarle su situación ó por creerlo así conveniente a sus intereses particulares. Sentado el principio de que las naciones deben permitir la desmembración, el desdoblamiento, como dice Laboulaye, del territorio, para economizarse los gastos más ó menos crecidos que habrían de hacer en una guerra separatista, promovida por un grupo mayor ó menor de desafectos, la unidad nacional sería un fantasma ó mejor dicho un modo de ser, apreciable según la ascendencia de la suma que pudiese costar el mantenimiento de esa unidad.

Para nosotros las verdades no son reglas de conveniencia, acomodaticias, según a nuestros intereses particulares ó a nuestros deseos plaza admitirlas ó rechazarlas: son leyes de tal poder, tan inmutables, que deben ser respetadas, ya nos agraden, ya nos disgusten.

Si la nación debe abandonar una provincia como Cuba, porque en momentos anormales le proporciona gastos de que acaso puede después resarcirse con exceso, también debe ceder ó abandonar provincias como Vizcaya, Cataluña, ó las Baleares, si para conservarlas por las armas tienen que incurrir en semejante costo. Y no queremos seguir examinando la aplicación de ese pobre argumento, porque de deducción en deducción vendríamos a llegar al extremo de que no debe hacerse frente a desembolsos para rechazar la ambición extraña cuando ésta tenga por objetivo la adquisición de una parte del territorio, y menos si encuentra partidarios entre los habitantes.

Existe además otra consideración poderosa que desvanece el insignificante raciocinio que vamos combatiendo.

Los gastos que los gobiernos hacen en casos tales para la conservación de sus colonias (permítasenos ese nombre por más que no sea adecuado para Cuba), son de mezquina importancia ante los inmensos beneficios que resultan a las naciones en esa conservación. Pasajeros, mejor dicho, accidentales, desaparecen hasta su recuerdo al apreciar los bienes que esas provincias producen a la comunidad.

Si fuera posible comparar la ascendencia de aquellos con la de estos, aparecería que los primeros son un sacrificio bien pobre de las utilidades que la madre patria alcanza para todos los elementos de la riqueza y del poder nacional.

No sea la doctrina que de robustez a nuestra

opinión, la que dictó en Febrero de 1861 al duque de Newcastle estas patrióticas palabras: *Como regla general, es indudablemente deber de este país, proteger nuestras posesiones de toda agresión, corriendo todas las eventualidades y haciendo todos los gastos necesarios*; no sean las observaciones de ese eminente político inglés, las que vengan a demostrar la justicia de nuestros juicios, sino el exámen de las ventajas que esos gastos accidentales proporcionan a los pueblos, considerando los males que el abandono de las colonias podría traer a las naciones; y para ese trabajo mental detengámonos en las recíprocas relaciones que existen hoy entre Cuba y la Península y la importancia a que pueden llegar en el futuro.

Desde el momento en que España cediera ó abandonase las islas de Cuba y Puerto-Rico, habría de notarse la disminución de su comercio con el Nuevo-Mundo, y la de su marina mercante. Esto se comprende con solo recordar una de las variadas operaciones de su tráfico exterior. Parten de los puertos de Cataluña y de las Baleares los buques nacionales con valiosos cargamentos para Buenos-Aires; véndense allí los productos de nuestra agricultura y de nuestra industria; cargan esos buques el tasejo que conducen a Cuba, y allí reciben los frutos coloniales que trasportan a Europa. En esas aventuras marítimas están interesados no sólo los armadores, los navieros, sino los que componen la *mota*, esa especie de asociaciones accidentales tan usuales en Cataluña, en que toman parte hasta personas ajenas a la profesión mercantil, y en la que ven fructificar sus pequeños capitales, facilitando la realización de especulaciones, que acaso fuera difícil llevar a cabo sin esos recursos y sin esa sucesión de cambios en que representan un papel tan necesario nuestras Antillas.

Pues bien; que dejen de pertenecernos esas islas; que caigan en la anarquía ó en la pobreza por la precisa consecuencia de su independencia; que pasen al dominio del extranjero; ¿dónde irán esas naves? ¿No se destruirá esa cadena de operaciones marítimas? ¿No se turbará el tráfico tan valioso y productivo de esas provincias del Mediterráneo? Los buques españoles que hoy hacen ese comercio, ¿no quedarán sin empleo? Si continúan en él podrán competir cuando sea su bandera en Cuba una bandera extraña, con la nueva bandera nacional allí? ¿Hallarán los capitales destinados a la *mota* el pronto y ventajoso empleo que ahora tienen? La industria de los navieros ¿no sufrirá un rudo golpe? Los productos agrícolas y las manufacturas nacionales ¿no perderán esos mercados naturales en que hoy encuentran consumidores que las alientan y las impulsan?

Considerando el provecho que trae en la actualidad para todas nuestras industrias la conservación de las provincias ultramarinas, se adquiere el convencimiento de que no merecen tenerse en cuenta los gastos que se hagan para defenderlas; pero nos falta demostrar hasta donde puede llegar ese provecho en el futuro, y esto nos proponemos hacerlo en otro artículo, patentizando aún más la insignificancia de esos gastos y la inutilidad del argumento que vamos refutando, argumento que se emplea sin hacer mérito alguno de la necesidad de tales sacrificios, y de no renunciar a las ventajas que hoy reporta y mañana habrá de obtener la nación si conserva esas provincias cuya venta ó cesión con tanta tenacidad se viene aconsejando.

## A. G. L.

## LAS ATRIBUCIONES.

El Consejo de ministros, cediendo al fin a las exigencias de la opinión pública y a las aspiraciones manifestadas de continuo por todos los elementos conservadores del país, ha comenzado, al decir de los periódicos ministeriales, a pensar los en medios que podrían poner término a la interinidad, a hacerse cargo de los males que ha venido produciendo a todos los intereses, y a intentar con ahínco el establecimiento del juego normal de los poderes constitucionales.

Verdad que las tentativas carlistas y republicanas del año último, la propaganda comunista iniciada en la mayor parte de las provincias meridionales, y la decadencia de nuestro crédito, debían haber sido avisos suficientes para pensar con alguna más premura en asunto de un interés tan esencial; verdad que el mantenimiento de esta situación indecisa ha sido la verdadera causa de unos disturbios que reconocían casi exclusivamente por causa las esperanzas que alimentaba la duración de la interinidad, y que no realizaba otra cosa que divorciar más y más cada día a las Cortes Constituyentes de los elementos políticos del país; todo esto, sin embargo, y mucho más que podríamos decir a propósito de esta gravísima cuestión, significaría a nuestro juicio nada, si los males de ayer, los conflictos de hoy, y las alteraciones y trastornos que fueron siempre compañía inseparable de este período, vinieran a tener un término decisivo en el pensamiento adoptado por el Gobierno del regente; pero curar los inconvenientes de un período difícil con una dificultad mayor, querer remediar los peligros de una situación abierta a todas las aspiraciones con una garantía más de que subsistirá este estado, intentar, en fin, sustituir la institución en que confían la mayoría de los españoles, con una regencia maniatada por unas Cortes Soberanas y un ministerio inamovible, no sólo sería impolítico en las circunstancias actuales, sino perfectamente inútil para resolver ninguna de las cuestiones fundamentales de nuestro país.

Pero se dice que concedidas ciertas atribuciones se fortalecería el poder, y aumentaría en mucho el prestigio de las autoridades constitucionales; se decantan las ventajas de normalizar el ejercicio de todas las instituciones, y se presenta como planteada la monarquía, porque se ejerzan algunas de sus prerrogativas, y se olvidan lastimosamente las condiciones esenciales de la institución que se trata de sustituir, los peligros del estado político de nuestra patria, y la actitud imposible en que se iba a colocar al general Serrano.

Los partidos radicales han podido destruir las instituciones que constituían antes nuestra organización política, han logrado realizar en el Código fundamental las doctrinas que forman casi el ideal de las escuelas más avanzadas, han conseguido, en fin, ampliar, quizás exageradamente, la esfera de los derechos individuales; pero al respetar la institución monárquica, al conocer que no se la podía desarraigar de nuestros hábitos sin quebrantar fundamentalmente las bases en que descansan nuestras instituciones políticas, debieron comprender, lo comprendieron de seguro, que no se la podía despojar de sus atribuciones esenciales.

Pues bien, si se conoció que la monarquía es algo más que las facultades que se la conceden, si se vio claro que es una elevada representación de las fuerzas sociales de la colectividad; si se la concedió, en fin, el prestigio que presta la tradición y el desenvolvimiento de tantos progresos realizados por su influjo, ¿cómo se pretende sustituirla en la actualidad con un general, coronado ciertamente por glorias inmarcescibles, rodeado para el pueblo español de timbres que no olvidará jamás, pero ageno por completo a las condiciones que exige la monarquía, si ha de dar para el gobierno de los pueblos resultados satisfactorios?

Y no se nos recuerden las circunstancias críticas por que atraviesa el país, no se nos pinten con colores exagerados los males de la situación actual, porque nosotros somos y hemos sido continuamente los primeros en reconocerlos; pero si la interinidad es un peligro constante, si impide el desarrollo de los intereses y la conservación del orden público, no es seguramente el medio de remediar sus peligros plantear mal la monarquía, ó venir a sustituirla con un poder insuficiente que carezca de medios y prestigio para ejercer la soberanía.

El general Serrano, con sus propósitos de devolver a nuestra patria el sosiego que disfrutaba en mejores días, con su carácter enérgico y con la grandeza de su patriotismo, nada podría realizar con las atribuciones que se le iban a conceder, las Cortes continuarían siendo soberanas, el Presidente del Consejo seguiría mereciendo la confianza omnimoda de la mayoría, los diputados no llegarían nunca a ponerse de acuerdo en la cuestión de candidatura, y los propósitos del general Serrano y sus tentativas de organización serían estériles para realizar nada.

Alejaos igualmente de todos los partidos, no debátemos en esta cuestión interés de fracción alguna, no tenemos otra bandera que la de la conveniencia del país, y fijos en su situación y en las consecuencias que podría acarrear el poder que se propone, no podemos menos de decir: las atribuciones al regente adulteran esencialmente la institución monárquica, las atribuciones no resuelven ni pueden resolver la interinidad, las atribuciones serían, en fin, la continuación, y nada más de la *anarquía mansa* en que nos hallamos.

De una correspondencia de Filadelfia, que publica un acreditado periódico de Londres, (*The Mail* de 23 de Agosto), tomamos el siguiente párrafo:

«El corresponsal de Washington del periódico *la Prensa asociada*, que nunca trata de asuntos diplomáticos sin estar semi-oficialmente inspirado, acaba de publicar un artículo sobre Cuba en el que dice que las negociaciones para la independencia de la Isla continúan y que pueden terminarse con éxito. En un telegrama, evidentemente escrito en el departamento de Estado, ó con su consentimiento, el corresponsal recapitula la diplomacia americana con referencia a Cuba y la condición de las partes en la Isla, y añade: «No es imposible que algún día, no muy distante, tenga que elegir su posición en la familia de las naciones.»

Por más fe que merezca el diario inglés, del cual tomamos la anterior noticia, el corresponsal de la *prensa asociada*, a nosotros se nos resiste creer y no dudamos en negarlo resueltamente, que el Gobierno español, que tantos sacrificios ha hecho y se dispone a hacer para terminar el bandolerismo en Cuba, pudiese establecer negociaciones, mucho menos sin autorización de las Cortes, único soberano de hecho y de derecho en el día, para enagenar una parte cualquiera que sea de la monarquía.

El dudarlo sólo sería una gravísima injuria hecha al Gobierno, que cualesquiera que sean sus errores políticos, nadie, absolutamente nadie, tiene derecho para sospechar de su patriotismo; y mucho menos para suponerlo traidor, porque traición y alevosía sin igual sería negociar la independencia de Cuba sin estar completamente autorizado por las Cortes.

Verdad es que algunos quieren relacionar con el anuncio de carácter privado dado por el corresponsal de Washington, la comunicación oficial hecha al Senado por el secretario de Estado Mr. Fish, que entre otras cosas dijo lo siguiente: «Cualquiera que sea el resultado de la insurrección de Cuba, parece ser opinión de los principales estadistas de España, que las relaciones que existen entre la Isla y la madre patria no pueden durar por mucho tiempo.»

Nosotros queremos vislumbrar en esto una referencia a las notables comunicaciones del general Scales publicadas en el libro oficial, presentado por el Gobierno de los Estados Unidos al Congreso de Washington. En la página 67 dice aquel con referencia a dos personajes

de la situación y ministros entonces de S. A. el regente, que estos se habían manifestado que en el estado en que se encontraba la opinión en Cuba no era posible al Gobierno hacer prevalecer sus deseos respecto a la emancipación inmediata de la esclavitud; pero que pensaba abordar la cuestión indirectamente proclamándola desde luego en Puerto-Rico, y que una vez hecho esto, Cuba tendría que ceder y seguir lo acordado para la primera. Y añadía el general Scales:

«Si esto se hiciese, el partido peninsular en Cuba tendría menos interés en oponerse a la independencia de la Isla; porque abolida la esclavitud en Puerto-Rico, muy poca esperanza quedaría de perpetuarla en Cuba. Establecidas, pues, las reformas administrativas y sociales en las Antillas; el elemento peninsular en estas islas, es decir, una parte de los dueños de esclavos y los empleados en la administración colonial no tendrían ánimo ni recursos para resistir por mucho tiempo a la realización de las aspiraciones de la gran mayoría de los pueblos de Cuba y Puerto-Rico.»

Aquí vemos puesto de manifiesto y sin ambages de ninguna clase el plan que los Estados Unidos, de concierto con esos estadistas de España, a que alude Mr. Fish, se proponen para emancipar la isla de Cuba y realizar las aspiraciones de los desleales é insurrectos cubanos. Es posible pues, y aun casi probable, que las negociaciones a que alude el corresponsal de Washington y que las opiniones de esos estadistas a que se refiere Mr. Fish, no sean otra cosa que el acuerdo y formal promesa de nuestro Gobierno de promover reformas radicales en las Antillas que faciliten el triunfo de los traidores. Y no porque así lo desee el Gobierno, injuria que nosotros no podemos hacerle, sino porque poco conocedor de la verdadera situación de las Antillas, se presta a ser instrumento inconsciente de la ambición y solapadas miras de la república Norte-americana. Antojásenos sin embargo, que uno u otros han contado, como suele decirse, con la *hutspeña*.

Estamos en un todo de acuerdo con las siguientes frases del *Imparcial*:

«Se alarma, y con razón, *La Epoca*, de las nuevas disposiciones sobre la prensa que contiene el Código que irá a regir, aunque interinamente. Rogamos a los diarios ministeriales que acompañen, como nosotros, al diario conservador en las reclamaciones que empieza a formular. No se olviden los periódicos de la situación de lo que acontece en España con todas las disposiciones que se adoptan con el carácter de transitorias; las cuales son generalmente las únicas que alcanzan eficacia y vigor, y tampoco se olviden de lo que también acontece en España casi siempre, y es que las disposiciones legales, apasionadas ó egoístas, no llegan por lo común a ser aplicadas sino en perjuicio del partido que las dicta.»

Hoy ha visitado nuestra redacción el número prospecto de *La Paz*, periódico que se publicará desde el 1.º de setiembre, dedicado a la defensa de los intereses sociales en sentido conservador. Damos la bienvenida al nuevo colega.

No obstante lo mandado por el ministerio de Fomento, siguen en Argamasilla de Alba los desafueros de que vienen siendo víctimas los dueños de terrenos comprendidos en el verdadero padron de riego, hasta el punto de que los interesados en que continúe el abuso tuvieron la osadía, porque escaseaba el agua en el Guadiana, de romper el dique de mampostería que contiene la Laguna del Rey, invadiendo así, aunque en aluvión, los terrenos que había sembrados de legumbres, y dejando en seguida que bajó el nivel de la Laguna, seco el Guadiana, seco el padron de riego y secos los molinos de la ribera.

Esperamos que el gobierno sabrá poner coto a tanto desman, haciendo cumplir sus justas prescripciones, y excitando el celo del gobernador civil de Ciudad-Real para que las lleve a efecto sin contemplación alguna.

Hemos recibido una atenta carta del Sr. Director del Registro de la Propiedad, remitiéndonos la circular sobre matrimonio civil que publicamos en otro lugar, y multitud de formularios correspondientes a las diligencias de tramitación que establece la nueva ley.

Los sucesos de Portugal han venido a desvanecer las ilusiones de los iberistas, y de todos los que fundaban sus sueños de ambición en el destronamiento del rey D. Luis.

La primer ventaja de la caída de Saldanha, será tranquilizar a nuestros vecinos, y dispar las desconfianzas que una política imprudente había despertado en Portugal respecto a España.

Los lazos de fraternidad pueden volver a existir entre ambos pueblos, si este último desengaño hace más cuerdos a los que tanto empeño han mostrado en proyectos peligrosos.

A consecuencia de esto, empieza a decirse que el Sr. Fernandez de los Rios cesa en la embajada de Portugal.

El general, marqués de Sa da-Bandeira, ha sustituido al duque de Saldanha en la presidencia del Consejo de ministros de Portugal.

El marqués de Sa, es un anciano respetable que representa en el vecino reino a los que quieren el progreso constitucional, ilustrado, sensato, igualmente distante de la revolución y de la reacción.

En estos momentos el venerable ministro es algo más que eso, es el representante del partido nacional, de las diversas fracciones coaligadas contra la dictadura de la opinión pública que flota a su lealtad el sostenimiento del trono, cuya existencia parece amenazada por desastrosos ambiciosos.

Una nueva era se abre para los portugueses, libres ya del despotismo de Saldanha y de los

peligros que para su autonomía veían en su encumbramiento.

Durante el día de ayer ha continuado por parte de nuestras tropas la persecución de las diversas partidas que se han levantado en Vizcaya, Alava y Rioja Alavesa. Parece que la tendencia de esos diversos grupos es dirigirse a las montañas, según unos con el fin de organizarse, y según otros huyendo de la activa persecución que sufren. Una gran concentración de tropas tiene lugar en estos momentos en los distritos declarados en estado de guerra.

«La partida de 40 hombres mandada por un médico llamado Tovia, que se levantó en Villaverde (Logroño) se ha corrido hacia el valle de San Millán hostigada, muy de cerca por varias columnas de infantería y caballería del ejército.

El general Gomez Pulido llegó ayer tarde a aque- la capital.

Reina tranquilidad completa en el resto del distrito militar.

El servicio de plaza de Vitoria y Bilbao se halla confiado exclusivamente a la lealtad y entusiasmo de la fuerza ciudadana de ambas capitales.

Un despacho oficial transmitido desde San Sebastián anuncia que los restos de la partida deshecha en Ambillia se han reunido con la de Azpetia en los bosques del monte Izarraiz. Los rebeldes se hallan en una situación difícil, cercados por fuerzas importantes del ejército.

En los montes de Zaratano, a legua y media de Bilbao, se ha presentado una partida de unos 80 hombres. En el acto han salido algunas compañías de cazadores en su persecución.

El titulado general carlista Sabariego y su hijo, que se hallaban en Lisboa, salieron ayer tarde de dicha capital con dirección, a lo que se supone, a la frontera española por la provincia de Badajoz.

El titulado coronel Lorente, que capitanea una partida carlista compuesta de unos 70 hombres, se encontraba ayer tarde en Papan, cerca de Peñacerrada (Vitoria).

Esta partida, formada por individuos procedentes de los pueblos de Cenicero y Fuencamayor, está armada con fusiles lisos de percusión, en muy mal estado y casi inservibles.

Las autoridades de Vitoria manifiestan completa confianza en que la tranquilidad y el orden quedarán restablecidos muy en breve.

Concediendo *La Política* cierta importancia al Consejo de Ministros celebrado el sábado anterior bajo la presidencia del Regente, hace de él una reseña algo humorística. El Consejo, dice, tuvo importancia oral, importancia resolutoria, y otra porción de importancias, siendo notable especialmente por haber pensado el Sr. Rívero nada menos que en cuatro soluciones relativas a la crisis política actual. Hé aquí cómo se explica el diario unionista:

«Primera solución: la continuación de la interinidad tal como se halla, es decir, el no hacer nada. S. R. convino en que esto no sorprendería a nadie; pero se declaró valerosa y enérgicamente contra esto, porque dijo que creía observar en el país síntomas de empezar a fastidiarse de la interinidad.

Segunda solución: la república. Sobre la república parece que dijo el Sr. Rívero que no quería decir nada; pero dejó al juicio de sus oyentes lo que había, indicando sólo que en su concepto la república no cuenta en España con más falange que la de sus ideólogos.

Tercera solución: el rey. Sobre el rey parece que preguntó con fuerte voz el Sr. Rívero: Hay rey, señores? Tiene alguno de Vds. rey? Y como nadie le contestase, añadió: No hay rey, señores.

Cuarta solución: facultades a la regencia, y para ello la inmediata reunión de las Cortes. El Sr. Rívero, recopilando y fundándose en que es preciso hacer algo y en que no se debe hacer república ni se puede hacer rey, demostró con grandilocuencia innegable que la regencia con atribuciones es lo menos que puede hacerse, por ser lo equidistante de la monarquía y de la república, es decir, por no satisfacer a nadie, lo cual es mejor, políticamente hablando, que satisfacer a unos pocos.»

Después de terciar en el debate el ministro de Ultramar, según indica el colega, parece que usó de la palabra el Regente del reino, expresándose con energía en favor de la próxima reunión de las Cortes, idea que aceptó en principio el presidente del Consejo, aunque reservándose tratar más adelante de la convocatoria. Habló luego algo de carlistas y se disolvió la reunión.

La situación del ministerio Saldanha en Portugal va siendo cada día más difícil, a juzgar por las noticias de distinto origen que se reciben de Lisboa. Una carta del 27 que publica *La Política*, dice que el día anterior quedó resuelta la crisis producida por la tentativa de abdicación del rey, el cual, reuniendo a los ministros en Consejo, indicó a Saldanha que presentara su dimisión. El mariscal, sabedor de que habían ido a ofrecer sus servicios al rey todas las clases más importantes de la sociedad, y reconociendo que las tropas obedecerían a S. M. si se ponía a su frente en un momento crítico, pidió al soberano que no le despidiese con la nota de desleal, recordándole sus constantes servicios a la corona y protestando que la revolución pasaría sobre su cadáver antes que llegase a ofender al trono. Después ha ido al palacio el marqués de Ajeja para asegurar sus sentimientos de fidelidad, y la crisis se ha aplazado para renacer dentro de breves días.

La humillación espontánea de Saldanha y Ajeja —dice el corresponsal a que nos referimos— es un acto de sagacidad, pues esperan que los acontecimientos de Europa vengan en su auxilio; pero nadie cree que el mariscal puede sostenerse, indicándose ya por la opinión a Sa-da-Bandeira como su probable sucesor. Saldanha tiene contra sí la acusación, injusta tal vez, pero cada día más arraigada en el público, de que conspira contra el rey y de ser instrumento y agente del general Prim. Estas desconfianzas serán infundadas, pero son generales y colocan a Saldanha en una situación muy difícil.

Estamos en un todo conformes con las observaciones que sugieren a nuestro estimado colega *El Diario Español* los alardes irreligiosos de otro periódico que, llamándose liberal, se distingue en la prensa de Madrid por sus ataques a una respetable clase a la que querria ver desposeída de todo recurso y de toda influencia y por su odio inconsciente hacia el culto que por fortuna profesamos todos en España.

«El Universal», dice, no desperdicia ninguna ocasión de patentizar el odio profundo que profesa a

eligen católicos, á la que desearia ver completamente aniquilada y destruida. La reciente aparición de algunas partidas carlistas en las provincias vascas y en Navarra le ha servido de pie forzado para detestarse en apasionadas diatribas contra la Iglesia católica y pedir la revisión del art. 21 de la Constitución, figurándose que con separar completamente á la Iglesia del Estado y borrar de los presupuestos las partidas destinadas á la asignación del clero se pondría coto para siempre á las ridículas intenciones de los partidarios de D. Carlos.

¿Qué agravios tendrá que vengar nuestro colega de la religión católica, para que no haya trastorno, perturbación ni conflicto alguno que no los atribuya á su influencia? ¿Cómo quiere el colega hacer responsable á la religión de las ridículas pretensiones que alimentan D. Carlos de Borbon y sus secuaces y de las desdichadas tentativas que hacen para turbar el sosiego público?

No se puede negar que algunos individuos del clero, olvidando la misión de paz y mansedumbre que les está encomendada, toman una parte activa en las conspiraciones y movimientos del partido carlista, nosotros somos los primeros en censurarlos; pero porque unos cuantos ignorantes (porque no pueden menos de serlo) despojándose del sagrado carácter que revisten tomen una parte tan activa en las agitaciones políticas en que para nada debieran mezclarse, ¿hemos de cometer la grave injusticia de achacar á la religión el origen de esas perturbaciones?

Las excepciones, apreciable colega, no hacen regla; si algunos eclesiásticos faltan de un modo tan escandaloso á su deber, no perdamos de vista que la gran mayoría del clero permanece tranquila y deplora sin duda los errores de esos pocos insensatos. Es necesario también separar la institución religiosa del personal del clero puesto á su servicio. El clero está formado de hombres, y entre los hombres hay buenos y malos, hay honrados y criminales. Podrá haber un cura, dos, veinte, que falten á sus deberes y se burlen de las leyes, pero será un absurdo el querer atribuirlo á las instituciones religiosas que precisamente les ordenan todo lo contrario.

Pero aun suponiendo, lo cual no es cierto, que sea el clero el instigador y el origen de las intenciones carlistas, ¿de dónde puede deducir el colega que todo se remediara con revisar el art. 21 de la Constitución y decretar la absoluta independencia entre la Iglesia y el Estado?

Pues qué, el día en que á los curas les quiteis sus asignaciones, dejarán de ser carlistas y dejarán de conspirar en favor de D. Carlos? No es mucho más verosímil suponer lo contrario?

Cese *El Universal* de perseguir tan rencorosamente á la religión que profesan todos los españoles; si el no quiere seguirla, respétala, al menos, no ocupándose de ella. El fanatismo religioso podrá ser muy malo, pero el fanatismo anti-religioso no es mucho mejor.

Todavía estamos viendo que si deja de llover, si las cosechas se pierden, si viene el frío á visitarnos ó nos sorprenden temblores de tierra, *El Universal* va á echar la culpa de todos esos males á la religión católica, al clero y al art. 21 de la Constitución.

Hoy no hemos recibido tampoco las ilustradas correspondencias de nuestro corresponsal de París, ni los periódicos extranjeros. Suponemos que ocasionará este nuevo retraso los destrozos causados en la línea férrea por las partidas carlistas.

## NOTICIAS

El núcleo de las fuerzas sublevadas parece hallarse en la parte más al Mediodía de la provincia de Alava, en la línea de montañas que partiendo de la sierra de Tolón va por Bernejo hasta el puerto de Contrasta; terreno todo muy accidentado y escabroso del que un periódico hace ayer la siguiente descripción:

«La sierra de Tolón, en cuya cumbre había un santuario con un considerable número de habitaciones á manera de convento, que fue quemado durante la guerra civil por el general Amor, porque servía ó se decía servir de refugio á los carlistas, es una magnífica atalaya que permite inspeccionar, como una plaza desde un balcón ó una población desde una torre, toda la extensión de la Rioja, desde las inmediaciones de Pancorbo hasta más allá de Logroño, y como consecuencia las carreteras de uno y otro lado del Ebro, y el ferro-carril que pasa bordeándole en toda su extensión. Con una mediana vigilancia, es imposible ser sorprendidos en aquella cumbre, desde la cual es fácil la retirada por todas partes en caso de ataque.»

Es un punto excelente de reunión, mucho más por la gran dificultad ó casi imposibilidad de que la caballería persiga en el terreno quebrado y siempre cortado por zanjas y ribazos de aquella parte de la Rioja, á los que quieren trepar á la sierra. Desde allí pueden correrse á la izquierda hasta más allá de Bernejo, y engolfarse en marchas y contramarchas por valles y montañas en una extensión muy considerable de terreno.

A contar solo desde Peñacerrada hasta la sierra de la Borunda, más allá de Contrasta, y desde la sierra de Tolón ó Bernejo hasta la que limita por la derecha de la llanura ó llanada de Alava, hay un espacio de más de once leguas de largo sobre siete de ancho, todo lleno de montes, escarpadísimas sierras y profundos barrancos, y algunos muy amenos valles, con la circunstancia muy especial de no haber en todo aquel territorio telégrafo alguno, ni más carretera que la de Laguardia á Vitoria por Peñacerrada, ó sea por el extremo occidental de aquel espacio, y la de Vitoria á Maestu, pueblo que se halla en el centro, pero sin comunicación telegráfica con la capital de la provincia.»

Tomamos de *La Revolución Española* de Sevilla: «Festivos presenciales del suceso, y personas de cuya veracidad no cabe duda, nos refieren un lance original y chistoso, que denuncia el característico influjo en la masa republicana de Jerez del ciudadano Paul y Angulo, y las afinidades peregrinas entre los hotentotes del absolutismo y los cañes de la libertad en tendencias y espasmos. Los números del diario federalista de Madrid *La Igualdad*, recibidos en Jerez por el correo del miércoles, fueron conducidos á la plaza del Arenal y quemados allí, como sacrificio espiatorio, dedicado al Sr. Paul, director futuro de la *Verdadera Igualdad*, no vendida á la reacción, y órgano genuino y directo de la intransigencia elevada al cubo. El acto de fe se verificó entre aplausos y algazara, y esta quema en effigie del diario federalista marcaba una división que en balde procuran desmentir los que tienen interés en procurar que el partido republicano en España sea posible.»

Leemos en *El Porvenir*, periódico de Sevilla: «Dos muertos han tenido lugar violentamente el sábado y domingo último.

La del sábado ocurrió en una taberna de la Cestería y el motivo de la pendencia consistió en una botella de vino, recibiendo la víctima una puñalada en el estómago que le atravesó hasta la espalda.

La del domingo tuvo lugar á las siete y media de la noche en la calle de Regina, y según hemos oído referir estaba sentado á la puerta de una taberna un hombre ya entrado en años y de oficio latero.

Pasaron por allí otros tres é insultaron al que estaba sentado y al salir á la calle en demanda del por qué se le denostaba, recibió tres estocadas en el pecho que instantáneamente le privaron de la vida.

Audió la autoridad, recogieron el cadáver y se prendió á dos de los tres referidos, sin que sepamos haya sido habido el que dicen ser el matador.»

Las reclamaciones de la prensa y del vecindario de Madrid contra la orden de la inspección Central de correos que disponía que los carteros no subieran á las habitaciones para repartir las cartas y recomendaba el establecimiento de buzones en los portales, han sido atendidas por el Sr. Moratilla, administrador del correo Central, en el siguiente aviso:

### INSPECCION CENTRAL DE CORREOS.

Publicado el decreto de 23 del actual suprimiendo la retribución del cuartito en carta, esta inspección, de acuerdo con la superioridad, había dispuesto que los carteros hicieran cuatro expediciones al día con objeto de que el público reportara las ventajas de la economía y rapidez en el servicio; empero como al hacer la reforma, el personal de carteros queda más reducido, se consideró indispensable, buscando la conciliación de todo, relevar á dichos funcionarios de la obligación que tienen actualmente de llevar la correspondencia al domicilio particular de cada vecino.

Demostros por la prensa periódica los inconvenientes de tal medida, esta inspección, atenta y deferente siempre á las indicaciones de la opinión pública, se cree en el caso de modificar su orden de 23 del actual, disponiendo que se haga el servicio en cuanto á la entrega de las cartas en la misma forma que se viene verificando.

Esta inspección espera que, conveñendo el público de las ventajas que puede reportar de las cuatro expediciones que se proyectaban, le ayudará en su empresa facilitándole los medios de que los carteros no tengan que subir á las habitaciones, abrigando la confianza de que no pasará mucho tiempo sin que puedan sacarse de la abolición del cuartito en carta, todas las ventajas que la superioridad y esta central se habían prometido.

Por tanto el servicio queda planteado en la misma forma que hasta ahora.

Madrid 30 de Agosto de 1870.—El inspector jefe, Juan Moratilla.

Un canónigo muy conocido en Vitoria es, según los despachos oficiales, el que manda las partidas carlistas que tienen establecido su centro en Peñacerrada, á cinco leguas de Logroño.

Donde el movimiento carlista parece presentarse más serio es al Sur de la provincia de Navarra y en la línea que se extiende desde Montaña y parte de Sierra Tolón hasta Contrasta. En este último punto se encuentra el cabezalla Ugarte, que ha logrado reunir ya unos 800 hombres alaveses y navarros.

El diputado general de Guipúzcoa señor marqués de Roca-Verde, ha dirigido á los guipuzcoanos una alocución tan sencilla como bien meditada, previniéndoles contra las asechanzas del carlismo que en mal hora trata de turbar la paz, la libertad y el bienestar del suelo vasco. El digno diputado general expresa sus esperanzas de que los guipuzcoanos rechazarán toda sugestión facinorosa, y al propio tiempo declara que se halla dispuesto á mantener el orden sosteniendo con todo rigor las prescripciones de la ley.

Las tres cañoneras que se construirán desde luego en los arsenales de la Península, llevarán los nombres de *Salamanca*, *Pelicaus* y *Cocodrilo*. Para el servicio de guarda-costas montarán un armamento especial, pudiendo recibir otro de mayor importancia para el caso de guerra.

La *Epoca* espera que todos los generales moderados que hay en el extranjero imiten la conducta del conde de Ceste, jurando la Constitución y volviendo á sus hogares aunque no sea más que para no imitar á los carlistas.

Ayer llegó á Madrid el señor conde de Ceste, y de un día á otro se trasladará á Segovia, donde fija su residencia.

Uno de nuestros corresponsales en Pamplona nos dice que el espíritu público estaba excitado en los pueblos de Navarra, donde más domina el carlismo por la predicación de ciertos individuos, y que estos mismos prometieron dar 16 rs. diarios á cada hombre que tomase las armas en favor de D. Carlos. Por fortuna las autoridades velaban y tenían la seguridad de destruir todos los planes de aquellos. Una columna de tres compañías de la Princesa, al mando del teniente coronel Sr. Bellido, había salido en combinación con el coronel Escoda y fuerzas de carabineros persiguiendo á las pequeñas partidas carlistas, que huían ante las fuerzas del ejército. En Pamplona era completa la tranquilidad.

Ha llegado á Madrid el Sr. D. Cándido Nocedal.

Los conocidos editores de esta corte, señores viuda é hijos de Ouesta, acaban de publicar una obra de gran importancia agrícola. Se titula *Tratado del cultivo de la vid en España y modo de mejorarla*, por D. José de Hidalgo Tablada. La importancia que tienen en nuestro país todos los libros de agricultura se encuentra realizada en el que anunciamos, por la especialidad á que se dedica y por la gran preferencia que dan los labradores á todo lo que se refiere al cultivo de la vid, que representa una gran riqueza en España.

Los mismos activos é inteligentes editores preparan otras tres obras no menos notables, del mismo autor, sobre la fabricación y mejora de los vinos, cultivo del olivo y tratado de árboles frutales.

Infinitas veces hemos visto grupos de *mocitos* cuya diversión consiste en insultar á mujeres y ancianos, sin que la mayor parte de las veces aparezca una autoridad que castigue estas demasías, las que dan lugar, vista su impunidad, á que se cometan atentados como los referidos.

Ya se encuentran en la delegación del Banco de España los repartos de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, y las matrículas del subsidio, ocupándose dicha oficina en la extensión de recibos y demás necesario para la cobranza, aunque tanto retrasada en el presente año económico.

Parece que en el impuesto industrial se observa este año una baja de valores, comparados con el año anterior, de 7 millones de reales, baja que demuestra la decadencia del tráfico y de la industria en razón á las circunstancias no muy favorables que atraviesa el país.

## PARTE OFICIAL.

En la *Gaceta* aparece hoy promulgado el Código penal reformado, que no publicamos por su mucha extensión.

También se publican los siguientes partes sobre el movimiento carlista:

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

De los partes recibidos en este Ministerio resulta que la facción del cabezalla Ugarte se dirigía ayer hacia la Amozoa, perseguida por varias columnas. En la provincia de Navarra no ocurría novedad, si se exceptúa la marcha de algunos paisanos de los pueblos limítrofes á la provincia de Alava á unirse á la facción Ugarte.

La única partida que vagaba por la sierra de Santiago quedó anteayer disuelta por fuerza de carabineros, cogiéndole 23 prisioneros, un carro de fusiles, varias armas, cananas y municiones.

En Azpetia se levantó anteañoche una facción como de 100 hombres, mandada por Amilivia, de Zarauz; pero activamente perseguida por las tropas, se habían vuelto ya á sus casas la mayor parte de los mozos que la componían.

En la estación de Izarra se presentó anteañoche una pequeña partida que se apoderó del dinero de la Caja, un aparato telegráfico, rompiendo otro y cortando los hilos.

Alguno que otro grupo más vaga por dichas provincias, pero huyendo de las fuerzas que los persiguen.

En el resto de la Península, completa tranquilidad.

### RECTIFICACION.

Segun partes recibidos en este Ministerio despues de publicado el del lunes, resulta que el Gobernador civil de Vizcaya atacó á los rebeldes de Zornoza el 28 con la columna de cazadores y carabineros que salió con él de Bilbao.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Sección de asuntos judiciales.

El Representante de España en Montevideo participó á este ministerio el fallecimiento del súbdito español Joaquín Pignol, natural de Matarrá, dejando una fortuna de treinta y siete mil y pico de pesos, que existen depositados en el Banco de Londres y Río de la Plata de aquella ciudad á disposición de las personas que acrediten su legítimo derecho á la citada herencia.

Segun comunica el vice-cónsul de España en Saint Nazaire, el día 23 del presente mes falleció en aquel puerto el súbdito español D. Vicente Adam, natural del Grao de Valencia, que procedente de Panamá regresaba á España á bordo del vapor trasatlántico *Louisiane*; habiéndose inventariado todos los efectos en ropa y metálico que se hallaron en su equipaje, que podrán acudir á reclamar ante dicho vice-cónsul los que se consideren con arreglo á la ley herederos del difunto.

## EXTRANJERO.

Ha aparecido en el horizonte político italiano una nueva facción que reemplaza la antigua *permanente*, y que está capitaneada por el ministro Sella, mandando de los voluntarios de Mentana la conocida divisa «Roma ó muerte»; con este grito se le verá pronto, según nuestras noticias, ir á la frontera pontificia.

El Sr. Sella no está conforme con las declaraciones hechas en el parlamento por Visconti Venosta, y ha hecho saber á la izquierda de la Cámara que nadie desea más que él ir á Roma.

El Sr. Sella se prepara desde ahora á ser presidente del Consejo en el futuro ministerio para el ser el lazo de unión entre la izquierda de la Cámara.

Se anuncia un próximo viaje del shah de Persia á Turquía, añadiéndose que este soberano iba á ir á Constantinopla con una comitiva que no bajaría de 60.000 personas.

El *Memorial Diplomatico* dice que el viaje del shah no tiene objeto político, ni aun es cosa averiguada que el soberano persia vaya á Constantinopla.

La *Patrie* ha publicado una nota para excusar de la acusación de espionaje á dos distinguidas damas de la familia Tasseher de la Pagerie, cuyos nombres había echado á volar con ligereza la prensa ministerial francesa.

## TELEGRAMAS.

PARIS 30, (á las 12 y 45 de la tarde).—A primera hora se cotizaban: 3 por 100 francés á 59,10. El mobiliario español á 295.

Asegúrase que veinte buques tripulados por filibusteros alemanes han salido de América con objeto de saquear los puertos franceses.

PARIS 30 (á las 3 y 20 de la tarde).—A última hora quedan 3 por 100 francés á 59,40. Interior español, á 21 7/8. Exterior ídem 1867, á 26 00. Ídem de 1839, á 24 1/4.

Una alocución del prefecto del departamento del Aisne invita á los pueblos á organizarse todos para cortar las comunicaciones al enemigo.

LISBOA 30.—El ministerio ha dimitado. El marqués de Sa-da-Bandeira ha recibido el encargo de formar Gabinete. Créese que entrará en él el obispo de Vizeu y el Sr. Bento (Carlos).

PARIS 30 (á las 5 de la tarde).—En la sesión de hoy del Cuerpo legislativo, los Sres André y Bauston protestan contra la acusación dirigida á los protestantes.

El Sr. Picard insinúa que detrás del ministerio parece existir un designio oculto.

El Sr. Chevreau protesta enérgicamente y dice que en momentos en que sólo se habla en Francia de discordia es lamentable que se hagan semejantes insinuaciones. (Grandes aplausos.)

PARIS 30, (9 y 50 noche).—El ministro de los Países-Bajos en París desmiente categóricamente la aserción del corresponsal del «Times» en Luxemburgo referente á que el ministro holandés había declarado que su Gobierno permitiría la violación del tratado de Londres autorizando á los franceses para atravesar el territorio luxemburgués, pero sin detenerse ni pernoctar en él.—*Fabra*.

VIENNA 30 (á las 5 y 10 de la tarde).—Recibido el 31 (á las 3 y 27 de la noche).—Del Ministerio de España.—Segun despacho oficial de Berlín parece que un portador de pliegos importantes despachado por Bazaine á París cayó en manos de los prusianos.

BRUSELAS 30 (á las 6 y 5 de la tarde).—Recibido el 30 (á las 6 de la mañana).—Del Ministerio de España.—Acaba de recibirse el siguiente telegrama oficial.

MUNCELEHIN 30.—Una brigada de infantería ha abierto esta noche sin resistencia y sin pérdidas las paralelas cerca de Schittgeer á una distancia de 600 á 800 pasos de los fuertes, colocándose 42 piezas más de artillería en las baterías.

## GACETILLAS.

### Dice un periódico de Barcelona:

Nos escriben de Tivisa que el domingo 21 del corriente se cometió en el término de aquella villa un crimen horroroso que dejó consternados á todos los vecinos. La noche de aquel día fueron bárbaramente asesinados en su casa de campo, el marido y la mujer, su infeliz hija, y un hombre de unos 80 años que vivían en aquel punto trabajando para poder alimentarse. Los esposos eran unos ancianos que apenas podían andar, contando el más joven de los dos 70 años. La única joven que había era la hija, soltera y de 27 años. A media noche, según cálculos, fueron asaltados por los asesinos que pusieron fin á sus días.

La madre y la hija fueron encontradas muertas á unos veinte pasos de la casa traspassada á puñaladas; parece que estas dos víctimas se defendieron. El marido lo encontraron debajo de la cama reducido á cenizas. Al anciano de 80 años lo encontraron degollado.

La mañana siguiente, un hijo de los infelices desgraciados regresó al hogar paterno, y al llegar cerca de la casa vió á su madre y hermana tendidas en el suelo, enteramente desconocidas, porque no tenían en su cara punto alguno en que no hubiese tocado el arma del asesino.

A pesar de la impresión dolorosa que experimentó el hijo, pudo llegar al pueblo y dar aviso al tribunal y éste acto continuo se presentó en el lugar del hecho.

Hasta ahora no ha podido averiguarse quiénes habían sido los autores de tan horrendo crimen.

El viernes último tuvo lugar en el siempre concurrido Circo de Mr. Price, el beneficio de la familia Díaz, que por sí sola constituye una compañía equitativa y acrobática, y entre cuyos individuos llama justamente la atención del público el joven Enrique por la seguridad y elegancia con que ejecuta sus variados y difíciles ejercicios. Todos los artistas que tomaron parte en la función á que nos referimos trabajaron á porfía y se hicieron aplaudir repetidas veces.

Pero tenemos que mencionar al artista egipcio Sr. Hillera, que tiene mucha fibra y agilidad, y ha hecho un verdadero estudio de las más difíciles combinaciones y planchas de dislocación que tan repetidamente merecieron los aplausos del público. Esta habilidad es tanto más notable cuanto que, según se nos ha dicho, el Sr. Hillera no ha tenido otro maestro de gimnasia que su buen deseo y constante aplicación, con la que no dudamos adquirirá el lugar que le corresponde entre los que se dedican á tan arriesgado género. Esperamos que Mr. Price complacerá á sus favorecedores con la repetición del nuevo toruquete, ó otros ejercicios en que se dé más aún á conocer el Sr. Hillera.

La novedad de la función del viernes, que el público esperaba con ansiedad, fue ver al beneficiado Enrique Díaz en los trapecios, ensayados en muy pocos días.

La pantomima «El Fantasma de las montañas» con que finalizó la función: agradó bastante, á pesar de ser ya conocida, y ha sido presentada ahora, mejor vestida y alumbrada que otras funciones dadas hace poco en el escenario, en el que creemos deben darse solo espectáculos de esta clase alternados con algún baile como el de los chinos.

El «Figaro da cuenta de la patética visita hecha por la emperatriz al hospital de Val-de-Grace, donde hay centenares de heridos, como en todo París y toda Francia. Despues de haber derramado consuelos y auxilios por todos los techos y galerías, como antes lo había realizado en las cuatro ambulancias que ella dirige en el palacio y jardines de Tulleries, nuestra ilustre compatriota se acercó al lecho del coronel Colomery, que mandaba los nuevos destruidos en Wertz, y de los que sólo han quedado algunas docenas con todos los heridos. La emperatriz se informó afectuosamente del estado de sus heridas.

—Voy bien, y tan bien, respondió el coronel, que dentro de seis días espero volver allá.

—Pero al menos sea prudente, le dijo con bondad la imperial visitadora.

—¡Ah! Magestad, comprenderéis mi impaciencia cuando sepáis que mis tres hermanos han sido como yo heridos por las balas enemigas, y que mi regimiento, valiente entre los valientes, ha sufrido pérdidas enormes que gritan venganza.—Mi pobre regimiento, ¡oh! ¡Yo lo vengaré!

Y desde este momento el herido no habló más á la emperatriz que de su regimiento, pintando la heroica conducta de los turcos, desafiando la muerte, llevándola cien veces á las filas enemigas, y sucumbiendo sólo ante fuerzas innumerables.

—¡Lloro á mi regimiento, pero puedo asegurar á V. M., exclamó de repente, y este es un consuelo que antes de sucumbir hizo morder el polvo á miles de enemigos.

Su palabra enérgica y llorosa á la vez, conmovió de tal manera á cuantos presenciaban la escena, que la emperatriz no hacía más que llorar.

—Dentro de algunos días, añade, voy á partir, y solo pido por única gracia que sobre sus ruinas me dejen reorganizar mi regimiento y conducirlo al campo de batalla.

Aquí hizo un gesto enérgico y terrible. La emoción de la emperatriz había llegado á su colmo, é iba á retirarse empujando sus lágrimas, cuando el coronel le pidió besar su mano.

—El favor es para mí, exclamó la emperatriz, cogiendo entre las suyas, con emoción profunda, la mano del coronel y tendiéndola largo tiempo. Magestad, dijo el coronel, asomándose dos gran-

des lágrimas á sus ojos, si pudiera hablar en nombre del ejército, cuyos sentimientos conozco, os diría: «S. M., ellos no vendrán á París. ¡Oh! no, el ejército no lo piensa siquiera. Ellos no vendrán á París, yo os lo juro».

—Coronel, respondió con firmeza la emperatriz, pienso como vos; pero, en fin, si Dios quisiera que pasásemos por esta última prueba, y que ellos viniesen, ellos me encontrarían en París.

Esta última frase fue dicha con una grande energía.

Al lado de estos grandes consuelos para un corazón elevado, la emperatriz ha debido sufrir mucho con lo que confirma la prensa sobre la traición de una de las damas de palacio, unida por los Beauharnais á la familia imperial, aunque nacida en Baviera, condesa y que es muy conocida de muchas personas distinguidas de Madrid, siéndolo en París de todo lo más distinguido. Parece estaba en relaciones con la Prusia, y que reveladora de secretos de Estado, se halla en las cárceles de París.

La irritación contra prusianos, espías y demagogos es terrible en toda Francia.

Un sargento alemán del segundo regimiento de Thuringe, encargado con otros soldados de enterrar á los muertos, despues de la batalla de Woerth, encontró en las manos crispadas de un capitán francés esta conmovedora carta: «Mi querido papá: desde que te has marchado no cese de pensar en ti. Estoy muy triste porque no puedo besarte todas las mañanas, pero confío en que Dios te conservará la salud y que volverás pronto para darme muchos besos. Soy muy buena, para resacar un poco á mamá de lo que sufre con tu ausencia. Adios, queridísimo papá, te besa tiernamente tu hija que te ama, Margarita.»

Todos los padres que lean estas líneas exclamarán con nosotros: ¡Maldita la guerra una y mil veces!

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.—San Ramon Nonato.

SANTO DE MANANA.—San Gil, abad.

Nació en Grecia y fué descendiente de personas reales, se retiró al desierto de Arlés en Francia y allí vivió algún tiempo; luego dispuso su morada en una cueva donde recibía el alimento por medio de una cuerda. Fué abad del monasterio fundado en dicho desierto y murió el año 710.

### OCURROS.

Cuarenta horas en Santa Maria, donde empieza la octava de Nuestra Señora, siendo orador por la mañana el Párroco, y por la tarde cantadas completas se hará la reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, siendo oradores D. Ignacio Villa y el P. Montalban.

Segue la de la Correa en Santa Cruz predicando por la tarde D. Ciriaeo Cruz. Prosigue la del Puerto en su ermita. En San Ginés y San Isidro se hará la acostumbrada renovación de sagradas formas.

Y en los Italianos, oratorios, Loreto y San Ginés habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de San Vicente y San Lito, mártires.

Visita de la Corte de de María: Nuestra Señora de la Almudena en su Iglesia ó de la Blanca en San Sebastian.

## ÚLTIMA HORA.

PARIS 31 (á las 6 y 10 de la mañana).—Noticias del ministerio del Interior (sin garantías).

La marcha de los enemigos hacia París parece suspendida.

El mariscal Mac-Mahon continúa su movimiento. No se ha verificado encuentro alguno de importancia.

Parece que decididamente Chalons ha sido evacuado.

Los guardias nacionales de Aisne y de varios departamentos se organizan para oponer una vigorosa resistencia al enemigo.

PARIS 30.—3 por 100 francés 59,45. 4 1/2 por 100, 59,50. Interior español 22.—Exterior 1869 á 24 1/2. Consolidados ingleses 91 5/8 á 7/8.

LISBOA 30.

El Ministerio queda constituido en esta forma:

Presidencia, Guerra y Marina, Sá-da-Bandeira. Gobernación é Instrucción pública, Obispo de Vizeu.

Negocios extranjeros, Justicia y Hacienda, Marqués de Avila Bolóma.

Obras públicas, Carlos Bento.

LONDRES 30. (Por el Cable).

Asegúrese en Berlín que el emperador ha enviado comunicaciones oficiales á los gobiernos neutrales para asegurar el mantenimiento de su dinastía y la integridad, tanto del territorio francés como del prusiano.

Dice que tiene un nuevo ejército de 350.000 hombres que oponer á una intervención extranjera.

Corre el rumor de que se han verificado combates cerca de la frontera belga.

*Fabra.*

## ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media de la noche.—Función 38 de abono.—Turno 2.º par.—Las amazonas del Tormes.—El baile de gran espectáculo «El espíritu del mar».

TEATRO DE VERANO (Circo de Paul).—No se ha recibido el anuncio.

TEATRO Y CIRCO DE PRICE.—A las nueve de la noche.—Nuevos ejercicios equestres y gimnásticos.—La pantomima nueva titulada, «La fantasma de la montaña ó la ruina de un castillo en Suiza».

Funcion para mañana.—A las nueve.—«Las Sombras».—Ejercicios equestres.—La pantomima nueva «La Fantasma de la montaña ó las ruinas de un castillo en Suiza».

El viernes, día de moda, tendrá lugar el beneficio de Mlle. Louisa Bridges y Mr. Avolo

